

SEÑOR DE LOS MILAGROS MISERICORDIA DEL PADRE

Sin misericordia no existe la Paz. Estamos en medio del mes de Octubre y vemos en Italia y el mundo mirando a Jesús crucificado y dese ese mirar tratamos de entrar en el corazón del Planeta y de nosotros mismos para poder ser coherentes con este eslogan: **“Sin misericordia no existe paz”** Cambian los clavos, otros son los verdugos; la víctima sigue siendo la misma: **Cristo que es crucificado y agoniza en los pobres, oprimidos y pequeños**. ¿Cómo denunciar hoy los verdugos? ¿Cómo traducir, en la predicación, la primacía paulina de la sabiduría de la cruz?

Inicialmente es preciso ampliar nuestra comprensión de cruz y de muerte. Muerte no es solamente el último momento de la vida. Es la vida toda que va muriendo, limitándose, hasta sucumbir en un límite último. Por esto preguntar: ¿Cómo murió Cristo? equivale a preguntar: **¿Cómo vivió? ¿Cómo asumió los conflictos de la vida? ¿Cómo acogió el caminar de la vida que va hasta terminar de morir?** Él asumió la muerte en el sentido de haber asumido todo lo que trae la vida: alegrías y tristezas, conflictos y enfrentamientos, por causa de su mensaje y de su vida. ¿Cómo llevamos nuestra vida también nosotros, la del grupo, dentro de la hermandad, en la relación **o somos hermanos que generamos vida o todavía ponemos los clavos martillando sobre la vida de nuestros hermanos?**

Algo semejante podemos juntos ver en la cruz del Señor de los Milagros. Cruz no es solamente el madero. Es la corporificación del odio, de la violencia y del crimen humano. Cruz es aquello que limita la vida (las cruces de la vida), que hace sufrir y dificulta el andar, por causa de la mala voluntad humana (cargar la Cruz de cada día). ¿Cómo soportó Cristo la cruz? **No buscó la Cruz por la Cruz**. Buscó el espíritu que hacía evitar la producción de la Cruz para sí y para los otros. **Predicó y vivió el amor y las condiciones necesarias para que pueda haber amor. Quien ama y sirve, no crea cruces** para los demás por su egoísmo, por la mala calidad de la vida que genera. Anunció la buena nueva de la Vida y del Amor. Se entregó por ella. El mundo se cerró a él, le creó cruces en su camino y finalmente lo levantó en el madero de la cruz.

La cruz fue consecuencia de un anuncio cuestionador y de una práctica liberadora. CRISTO no huyó, no contemporizó, no dejó de anunciar y atestiguar, aunque esto lo llevara a tener que ser crucificado. **Continuó amando, a pesar del odio**, no abandono el grupo. Asumió la Cruz en señal de **fidelidad para con Dios y para con los seres humanos**, decía Santa Teresa de Ávila **“Ni por ti entre, ni por ti lo dejare”** Fue crucificado por Dios (**fidelidad a Dios**) y crucificado por los seres humanos y para los seres humanos (**por amor y fidelidad a los seres humanos**).

Están Invitados todos este 6 de noviembre a Asís ahí haremos nuestra Coronación y expresión jubilar de la Misericordia en la tierra de la **PAZ**, en la tierra de **Francisco** el que dijo **“donde haya odio ponga yo Amor”**....Ahí culminaremos nuestro camino cuaresmal de octubre y nuestro Año Santo convocado por nuestro **Santo Padre Francisco**. Hace pocos días encontré al Santo Padre y hablé de este momento era contento y me animo como les animo a todos Uds. Hermanos a seguir siendo apóstoles de la Misericordia, llevamos el Habito tanto hombres y mujeres porque eso es el uniforme de los humildes de los que predicán el amor y es el uniforme de los que amamos y no creamos cruces para crucificarnos entre nosotros mismos. El Santo Padre me dijo en la plaza san Pedro después de la misa el domingo 9 de octubre: **“la Hermandad debe ser escuela de oración y semillero de vocación”**. A mi parecer el Papa ve un futuro en nuestras manos no la desperdiciemos en banalidades hagamos grande nuestra Iglesia pero con paso firme.